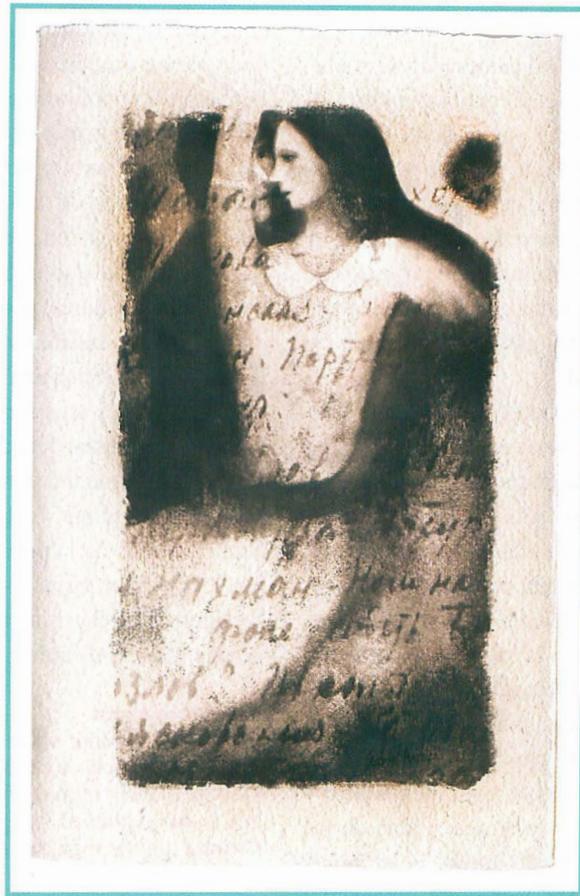


De Icho Cruz



© Cortesía de Gabriel Pacheco

I

Aquí hace años
una niña llamada Ana dejó felicidad por los rincones.
Yo sé, yo sé que esa muchacha pasó por aquí.
Si ella no hubiera mirado esta agua dorada con mica de plata
nada tendría esos colores.
Tampoco el sol que quita el aire.
El aire que entra a torrentes.

Estamos tan vivas, Ana.

II

Las sierras.
Icho Cruz, cruz de paja.

La lluvia, Ana no cae. Cuelga. Roza árboles y estos humedecen
sacuden dedos
como si fuéramos ropa para planchar.

Aquellos pollerines almidonados de los quince años.

III

Bajo las uvas ya oscuras
 tus señas
 con los dedos de la mano izquierda.
 Cada una anuda con la otra
 los hilos que hay que anudar.

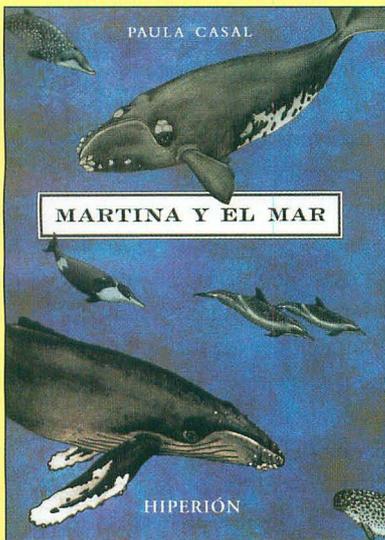
IV

Anoche había millones de estrellas que se refleban en pocas luciérnagas.
 Ya vendrán
 ya vendrán a encender el pasto.

Ese cielo sin estrellas, dijiste al hablar de Europa.
 Y yo me asombré.
 Ichó Cruz arrebató todas las estrellas. Las desparramó.
 Uvas sobre el mantel.
 Alguien ha tirado los buzios.
 Alguien hace infinitos millones de años
 los está leyendo. ☒

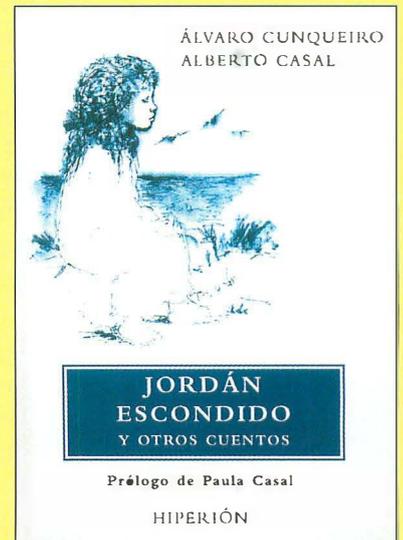
Para Ana, habitante honoraria del espacio poético

Laura Devetach



HIPERIÓN

www.hiperion.com



AJONJOLÍ
 POESÍA HIPERIÓN PARA NIÑOS
 DE TODAS LAS EDADES
 NOVEDADES

